

Emiliano Zapata y el movimiento revolucionario

Emiliano Zapata Salazar nació en Anenecuilco, Morelos, el 8 de agosto de 1879. Su familia se mantenía precariamente de la venta y compra de animales, y de la escasa producción de sus tierras. Recibió sólo la educación primaria. A los 16 años perdió a su madre y, 11 meses más tarde, a su padre. El patrimonio que heredó fue reducido pero suficiente para no tener que prestar sus servicios como peón en alguna de las ricas haciendas que rodeaban su pueblo natal.

En 1906 planteó la necesidad de defender la tierra de los campesinos morelenses de la voracidad de los hacendados porfiristas. Como represalia fue forzado a incorporarse al Noveno Regimiento de Cuernavaca (1908), si bien su baja fue autorizada luego de poco más de un año de servicio. El 12 de septiembre de 1909 fue elegido presidente de la Junta de Defensa de las Tierras de Anenecuilco.

Al estallar la Revolución Mexicana de 1910, Emiliano se incorporó a las fuerzas maderistas, atraído por las demandas agrarias del Plan de San Luis. Una vez que triunfó este movimiento, la repartición de la tierra no se llevó a cabo. Los hacendados, aprovechando que el ejército porfiriano se mantuvo en pie, presionaron para que las fuerzas campesinas fueran desarmadas. Bajo esas condiciones, Zapata reorganizó a su ejército y tomó Yau-tepec, Cuautla y Cuernavaca. Al triunfo de la revolución maderista se negó a deponer las armas mientras no se hiciera efectiva la repartición de tierras.

Protagonizó enfrentamientos con quienes ocuparon el gobierno al proclamar el Plan de Ayala (1911), en el que se reflejaron los anhelos de los campesinos, sintetizados en la frase "Tierra y libertad", y se demandó la destitución de Francisco I. Madero como presidente de la República. La recuperación de las tierras que les habían quitado a los campesinos era el objetivo principal.

A partir de la proclamación del Plan de Ayala, los zapatistas defendieron su resolución contra los gobiernos de Madero, Victoriano Huerta y Venustiano Carranza. Liquidaron el latifundismo y repartieron la tierra; se apropiaron de los ingenios y una gran empresa papelera y los pusieron a trabajar en beneficio de la población; fundaron un banco agrícola y abrieron numerosas escuelas primarias y para adultos.

Más tarde, los tres grupos más importantes que participaron en la Revolución Mexicana intentaron dirimir sus diferencias en la Convención de Aguascalientes (1914), en la cual se adoptó el Plan de Ayala y se eligió como presidente provisional a Eulalio Gutiérrez. Los grupos dirigidos por Francisco Villa y Zapata aceptaron los resultados de la convención, no así el encabezado por el general Carranza, lo que provocó la extensión de la guerra civil.

El 10 de abril de 1919, Zapata fue asesinado en una emboscada organizada por el coronel Jesús Guajardo, en la hacienda de Chinameca, Morelos.

